

escalofriante modernidad. Tal es el caso de su célebre *Batalla*, que avanza por el camino de obras tales como el *Capriccio stravagante* de Carlo Farina (h.1600-1640) –uno de los muchos violinistas italianos que hicieron carrera en Alemania– o como *Die Fechtschule* (la “Escuela de Esgrima”) de Johann Heinrich Schmelzer (h.1623-1680), cuya vocación pictórica anticipaba de algún modo la música programática del romanticismo.

*La Battalia* es música de programa, como pueda serlo un poema sinfónico de Liszt o de Strauss. Pero lo más interesante de esta página única es que el pretexto descriptivo da pie para que Biber se anticipe genialmente a su tiempo con la introducción de procedimientos más propios del siglo XX que del XVII. En la sonata introductoria nos encontramos ya, de entrada, con pasajes *col legno*, esto es, en los que las cuerdas deben de ser golpeadas con la madera del arco; un procedimiento sin duda audaz y novedoso, pero que ya había sido empleado por Tobias Hume (1605) y por Carlo Farina (1627). La descripción de *La disoluta compañía, con humor de todo tipo* sirve de pretexto para la anárquica superposición de las canciones de los mosqueteros, que parecen combatir el miedo a través de la euforia etílica, lo que da lugar al primer pasaje politonal de la historia de la música. El propio autor nos lo explica con todo detalle: “Hic dissonant ubique, nam enim sic diversis cantinelis clamore solent”, esto es, ‘aquí todas las voces disuenan porque varias canciones son gritadas al mismo tiempo’.

La *Marcha* en realidad el más telúrico “tambourin” de la música barroca, en el que el violín imita el sonido de una flauta de tres agujeros (un pito, como se dice en Castilla, similar a los que gustaba tañer la mismísima Teresa de Avila), mientras que el tambor que la acompaña es remedado por un contrabajo, que para este fin debe “pegar un papel a la cuerda”, tal y como indica la partitura. He aquí un peculiar ejemplo del gusto por el *trompe l'oeil* –los músicos deberíamos hablar más bien de *trompe l'oreille*– característico del arte barroco, en el que unos instrumentos imitan a otros con la misma fruición con que los arquitectos y decoradores del momento se recrean engañando la vista con relieves

que en realidad son pinturas, pintando maderas de modo que asemejen mármol o seleccionando mármoles que parezcan madera.

Tras una canción de los caballeros a la que siguen las despedidas previas a la batalla, sigue la descripción de la batalla propiamente dicha, en la que Biber se adelanta tres siglos a su tiempo con el empleo de “pizzicatos Bartok”, perfectamente descritos por Biber: “la batalla no debe ser ejecutada con el arco, sino que hay que pellizcar la cuerda, rápidamente y con fuerza, con la mano derecha, como disparos de cañón”. La obra termina con el doloroso “lamento de los mosqueteros heridos”.

Es indudable que Nikolaus Harnoncourt no exageraba cuando escribía que “*La Battalia* de Biber es probablemente la composición más ‘moderna’ de toda la música barroca”.

Jean-Philippe Rameau. *Suite orquestal de “Les Boréades”*

Ejemplo prototípico del hombre racionalista, del hombre ilustrado que cree firmemente que sin teoría no hay *praxis*, la figura deslumbrante de Rameau –que combina al teórico del más alto nivel intelectual con el genial compositor–, constituye una de las personalidades más lúcidas e importantes de todo el barroco musical. Resulta sorprendente que uno de los más grandes compositores de música teatral de cualquier época estrenara su primera obra escénica a los cincuenta años, cuando era célebre por sus libros de teoría y por sus composiciones para clave; ni que decir tiene que entonces, como hoy, el público se resistiría a admitir que un hombre inteligente y culto, capaz de escribir grandes obras teóricas, pudiera además ser un consumado artista: triste sino del músico, del que parece esperarse que sea forzosamente iletrado.

La importancia de Rameau como compositor es colosal: es cierto que su estilo permanece fiel a la tradición del barroco francés; que en época muy tardía concibe la *tragédie-lyrique* según el